

Historia de la Nefrología Argentina

History of Nephrology Argentine

Entrevista al Dr. Oscar Aníbal López Blanco
Interview with Dr Oscar Aníbal López Blanco

Daniel Nicolás Manzor

Nefrología, Diálisis y Transplante 2012; 32 (1) Pag. 110-119

Oscar López Blanco nació en la Ciudad de Buenos Aires.

Es Doctor en Medicina y especialista en Nefrología. Realizó la Carrera Docente de la Facultad de Medicina de la UBA recibiendo el título de Docente Autorizado. Fue Profesor Adjunto de Medicina Interna hasta el año 2002 en la Facultad de Medicina Buenos Aires y, actualmente, es Profesor Adjunto Consulto de Medicina Interna de la Universidad de Buenos Aires.

Ha publicado más de ciento cuarenta trabajos en revistas médicas como Transplantation Proceedings, Dialysis and Transplantation, Transplantation, Medicina (Buenos Aires) y es coautor en cinco libros.

Recibió el Premio de la Academia Nacional de Medicina por Trasplante Renal y el Premio de la Academia de Cirugía.

D.N.M.: ¿Cuál fue su primer contacto con la Nefrología?

O.A.L.B.: Fue entre los años 1959 y 1961, en el Hospital Militar Central, por orden temporal. Primero con el Dr. Challú, que tenía un laboratorio de estudios funcionales del riñón, y luego con el Dr. Félix Cantarovich, que era Médico Interno de la Guardia. Se ocupaba de las recorridas de los internados y tenía inclinación por el Medio Interno y, más tarde, se hizo cargo de la Sección Nefrología y Medio Interno donde



Dr. Oscar Aníbal López Blanco

funcionó el segundo riñón artificial del país. Fui parte de ese equipo en el último año de mi Practicantado.

D.N.M.: ¿Qué puede señalar de las raíces clínicas de la Nefrología en nuestro país?

O.A.L.B.: Los fundadores de la Sociedad Argentina de Nefrología eran todos destacados

clínicos. Uno podría remitirse al discurso del Profesor Dr. David Gotlieb en el 50° Aniversario de la Sociedad de Nefrología, en donde se detallan los miembros fundadores quienes contribuyeron a que la presente Sociedad haya alcanzado el nivel que tiene en la actualidad.

D.N.M.: ¿Qué recuerda de esa época que le tocó vivir? ¿Por qué se inclinó por la Nefrología?

O.A.L.B.: De manera natural. Debido a mi Practicantado en el Hospital Militar Central, concurríamos de lunes a sábado, de 7 a 13 horas y un día por semana hacíamos 24 horas de guardia en la propia Guardia de Emergencia y en todo el hospital, primero como Practicante Menor -un año- y brindando servicio -el segundo año- con el mismo régimen, pero en Nefrología.

En noviembre de 1961 ingresé en el Instituto de Investigaciones Médicas (IDIM) de la Universidad de Buenos Aires cuyo Director era el Profesor Alfredo Lanari. Mis primeros seis meses los desarrollé en el Servicio de Nefrología, haciendo una guardia de 24 horas de Diálisis por semana, además de feriados y días domingos, también en el Laboratorio de Nefrología y Medio Interno, cuyo Jefe era Alfonso Ruiz Guiñazú. Allí colaboraba diariamente y aprendía el dosaje de urea, creatinina, ionograma, que en aquella época incluía reserva alcalina. Poco después llegaría el "phachímetro". También hacía consultas de Nefrología con los pacientes internados. Allí conocí a Elvira Arrizurieta, Laura Yelínec y, más tarde, a Manuel Arce (Manolo), que estaba en EE.UU. con Scribner. Luego pasé a la Sala de Internación, donde hacía Clínica Médica y me desempeñaba como Ayudante de Trabajos Prácticos. Comencé con la Diálisis peritoneal y el Trasplante Renal junto con Jorge Rodo, que era uno de los tres Jefes de Clínica. De esa forma fui entrando cada vez más en la especialidad.

D.N.M.: ¿Quién o cuáles fueron sus maestros? ¿Qué me puede decir de ellos?

O.A.L.B.: En el Pregrado, respecto de la Medicina Interna General, fue el Dr. Aldo Solari, Jefe de la Sala VII de Clínica Médica del Hospital Alvear. El Profesor Reusi del Hospital Rivadavia. El Prof. Luis Munist en el Hospital de Clínicas. En Nefrología y Medio Interno, el Dr. Félix Cantarovich, durante los dos años del Practicantado, en el Hospital Militar Central. Integraban este equipo: Alberto Locatelli, José Carlos Fernández y Luis Castro, Carlos Amoretti. El Dr. Ronco fue otra referencia en Clínica, en dicho Hospital.

Luego de recibido, en 1961, ingresé al Instituto De Investigaciones Médicas, que dirigía el Profesor Lanari quien, con todo su bagaje científico y capacidad de organización, creó una Escuela Médica a su imagen y semejanza, que nos inculcó la aplicación del método de las ciencias básicas en el ejercicio de la Clínica. Fue mi más importante Maestro. Él nos enseñó y nos mostró el camino. Tanto en Nefrología como en Medicina Interna.

D.N.M.: ¿Cuándo fue la primera vez que vio una Diálisis, qué pensó, quién la realizaba?

O.A.L.B.: En el Hospital Militar Central, en el Servicio del Dr. Cantarovich.

D.N.M.: ¿Qué aparato fue el primero que vio, dónde y el primero que dializó?

O.A.L.B.: Era un Kolff-Brighan importado. Fue el segundo instalado en el país en un hospital público, en el Hospital Militar Central. El primero también, un Kolff-Brighan, fabricado por el Dr. Alfonso Ruiz Guiñazú, con planos que facilitó Koll, y se instaló en el Instituto del Diagnóstico donde funcionó poco tiempo y fue comprado por el Sanatorio Güemes, que lo utilicé unos años para agudos hasta que se instaló el Servicio para crónicos, que integramos con Gotlieb y Nadal.

